
La escritura en ciencia versus la inteligencia artificial: Una cuestión de ética

Writing in science versus artificial intelligence: A question of ethics

Ana Isabel Suárez
Instituto de Investigación de Educación Superior
Buenos Aires, Argentina
anaisabelsuarezdepalomo@gmail.com

Fecha de envío: 28/04/2025
Fecha de aceptación: 16/09/2025
ARK: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s26839784/m3scnztxa>

Resumen

Las TIA's (Tecnologías de Inteligencia Artificial), representan unas de las grandes revoluciones tecnológicas, para la humanidad. Sus beneficios son muy amplios, pero también aparecen perjuicios, que deben ser tratados y analizados. Uno de ellos es: la Ética en el uso de la IA por los estudiantes, al momento de escribir un texto científico y comunicarlo. Los estudiantes del siglo XXI son personas en formación y con demasiada informatización; ahora bien ¿poseen honestidad y responsabilidad ética en la redacción académica? ¿tienen el acompañamiento docente adecuado? Se pretende a través de preguntas abiertas y cerradas, comprender como se ven afectados los estudiantes ante estas situaciones actuales, para así buscar posibles soluciones. Se ha tenido presente encuesta realizadas a alumnos del profesorado, carreras universitarias públicas y privadas, carreras de nivel terciario y superior. Se incorporaron encuestas a docentes e investigadores de Corrientes, Capital. Las Instituciones educativas deben reflexionar sobre las practicas educativas y diseñar espacios de enseñanza flexibles que contemplen la utilización de la IA (Ayuso-del Puerto, D. y Gutiérrez-E. 2022). La IA es un software creado por el hombre, nunca sustituirá a los seres humanos ni a sus valores éticos, que le son inherentes como individuos.

Palabras clave:

Abstract

Artificial Intelligence Technologies (AI) represent one of the great technological revolutions for humanity. Its benefits are very broad, but there are also disadvantages, which must be addressed and analyzed. One of them is the ethics of using AI by students when writing and communicating scientific texts. The 21st-century student is a person in development and overly computerized; however, do they display honesty and ethical responsibility in their academic writing? Do they have adequate faculty support? It is intend through open closed and questions, the aim is to understand how students are affected by these current situations in order to find possible solutions. A survey of students from public and private university teaching staff, as well as tertiary-level programs, was taken into account, and surveys were incorporated with teachers and researchers from Corrientes, Capital. The emergence of AI is changing education. Educational institutions must reflect on educational practices and design flexible teaching spaces that consider the use of AI (Ayuso-del Puerto, D., & Gutiérrez-E. 2022). AI is software created by humans; it will never replace human beings or their ethical values, which are inherent to them as individuals.

Keywords: writing; artificial intelligence; ethics; communication.

Introducción

Escribir académicamente fue y será una etapa muy complicada y difícil para los estudiantes, que deben poner en juego todas sus operaciones intelectuales, para realizar un escrito satisfactorio. Es fundamental la lectura y la escritura por parte de los alumnos como así la guía y orientación por parte de los docentes y de las instituciones educativas.

Las herramientas que se fueron presentando con el correr del tiempo para mejorar un texto científico estuvieron tradicionalmente a cargo del equipo educativo: docente, institución, cursos, grupos de refuerzo, profesores tutores; pero, hacia fines del siglo XX, y sobre todo en época reciente, los avances tecnológicos-digitales se desarrollaron a tal punto que han pasado a

ser parte del hábito cotidiano del estudiante, como un recurso de apoyo y consulta para las tareas de escritura y elaboración.

Esta situación llega a su clímax en el contexto de la pandemia, y la irrupción obligada de la virtualización de la vida académica, que obligó de repente a entrar en contacto con dispositivos tecnológicos que hasta el momento no tenían una presencia sistemática en el sistema educativo. Sin embargo, con el retorno a la presencialidad, los medios digitales no desaparecieron, y, de hecho, comenzó a incrementarse la utilización de la IA, así como la preocupación por parte del sistema educativo de determinados abusos y empleos deshonestos o estériles de este recurso a los fines pedagógicos, entre ellos, el plagio.

Es verdad que esta práctica existía en la vida académica mucho antes que la aparición de la IA, pero actualmente se ha convertido en algo tan accesible, y, sobre todo, difícil de detectar por parte de los evaluadores, que esta realidad adquiere un matiz propio en nuestra época actual.

Organizaciones como la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) y el GPAI (Alianza global sobre Inteligencia Artificial) vienen intentando establecer regulaciones para la IA, donde se tienen en cuenta, entre otras cosas: valores éticos, respeto de los derechos humanos, inclusión, la diversidad, protección de datos. Pero estas regulaciones no son suficientes, es necesario complementarlas con una conciencia por parte de los usuarios de que la tecnología es un recurso que debe estar al servicio de nuestro desarrollo legítimo como sujetos en un mundo contemporáneo complejo.

La elaboración de un texto científico es un acto puramente humano, y, según la Declaración de Heredia (2024), se debe tener presente que la interacción entre seres humanos con la IA es un fenómeno que está en evolución y transformación y pone de manifiesto la necesidad de mantener una visión crítica, de prospección y que actualice, constantemente, las condiciones que guían el uso de esta herramienta.

El avance vertiginoso de las herramientas computacionales pone en jaque al uso necesario de las habilidades cognitivas básicas por parte de los estudiantes: percepción, atención, memoria, procesamiento de información, etc., que llevan a operaciones más complejas como el razonamiento, resolución de problemas y toma de decisiones.

Es crucial tomar plena conciencia de que, si bien la IA puede utilizarse para la generación de ideas y elaboración de contenidos, la interpretación final de un producto, el juicio crítico y la síntesis intelectual sobre el material, debería recaer siempre en el sujeto humano, en la medida que se trate de un hecho de aprendizaje, formación, etc. Esta perspectiva permite articular el uso de la IA con objetivos educativos más amplios, asegurando que sirva como complemento y no como sustituto de la capacidad humana de razonamiento y análisis (Craig, 2024).

La posibilidad de establecer un diálogo entre las generaciones adultas y las nacidas en el nuevo milenio respecto de las condiciones de producción y reconocimiento del pensamiento y circulación de los saberes, requiere de un análisis de las peculiaridades de los procesos (cognitivos, afectivos, sociales) por las que estas últimas se incorporan y forman parte de la vida social, para tomarlos como punto de partida y plafón de entendimiento mutuo que requiere el quehacer educativo (Bedacarratx, Hernández, Trujillo 2023).

En este sentido, al hacer uso de la IA y de sus herramientas computacionales, es necesario que el sujeto responsable opere en un marco de eticidad en torno a la implementación de la IA, tanto para las tareas de formación como de la producción académica del sujeto ya profesional. El empleo de los SIA (Sistemas de Inteligencia Artificial) no debe contribuir a abandonar la responsabilidad de los seres humanos a la hora de tomar decisiones (Declaración de Montreal 2018).

El atajo educativo y el facilismo mental con el que se adoptó la IA, así como la falta de transparencia y responsabilidad con la que se opera con estas tecnologías al momento de realizar un escrito o trabajo académico, pone de manifiesto que la mera disposición de las tecnologías no es condición suficiente para un buen uso de ellas; es, además imprescindible encarar un proceso crítico y reflexivo sobre estas prácticas, para poder establecer pragmática, ética y moralmente, una distinción entre un uso productivo y constructivo de otro que no lo es.

Ante esta realidad alarmante, se plantea en este escrito la necesidad de desarrollar un esquema de gestión de riesgo que analice los peligros que el sistema de IA, así como identificar la estrategia más acorde para minimizar las consecuencias negativas y propiciar las ventajas positivas potenciales.

Materiales y métodos

Se ha utilizado un enfoque cualitativo-cuantitativo para la recolección de información, sustentada en la realización de entrevistas y encuestas. Los datos analizados hasta el momento han sido obtenidos de un total de 50 encuestas de estudiantes en formación, pero se incluyen, además, algunos datos sobre los docentes e investigadores que se han visto atravesados por la IA desde el año 2022.

En cuanto al instrumento utilizado, se trató de un cuestionario de preguntas abiertas y cerradas. Se instrumentó por vía telefónica (whatsapp) y por email, durante el ciclo lectivo: antes y después de la presentación de diferentes textos solicitados a los estudiantes. Para las nuevas muestras: docentes e investigadores, se implementaron las encuestas: al inicio del año académico y al finalizar cada trimestre o cuatrimestre.

Se han considerado en las encuestas las siguientes variables dependientes: calidad del texto científico y eficiencia en la redacción por parte de los estudiantes. Conforme fue pasando el tiempo, y llegada la pandemia, se sumaron encuestas acerca de la virtualidad, las clases y la IA, incorporándose las siguientes variables independientes: nivel de experiencia en la redacción científica, uso de la IA (para redacción de textos, generadores de textos o correctores de estilo), tipo de texto científico (ensayos, proyectos, informes, tesis). Fueron seleccionadas también variables moderadoras tales como: actitud hacia la IA (Honestidad y Responsabilidad del estudiante) y conocimiento de IA (Nivel de aprendizaje acerca de la IA).

Los sujetos de la muestra son estudiantes de las siguientes carreras e instituciones: Ciencias Químicas y del Ambiente (UNNE); Bioquímica, Abogacía, Medicina, Ciencias Económicas, Matemática (UNNE); Tecnología (Dr. Juan Pujol), Psicología Social (Universidad Nuevo Siglo), Expresión Corporal (Conservatorio Fracassi). El criterio de selección muestral tuvo en cuenta criterios etarios tales como: edad y género, y tipo de estudio en curso (terciario, superior), intentándose cubrir casos desde los 17 años en adelante, y en varios niveles de formación, para determinar las posibles diferencias en la percepción y uso de la IA en la redacción de textos científicos. Se optó por incluir, además, perfiles de estudiantes de carreras muy variadas, pues ello también podía ser un factor interviniente en la percepción, permeabilidad o no de los usos de la IA al momento de escribir un texto académico.

A las encuestas de los estudiantes se han sumado la de algunos docentes de distintos niveles, incorporando preguntas sobre cómo usan la IA en sus clases diarias, en su formación y en sus investigaciones.

Resultados y discusión

De acuerdo con los resultados, se advirtió inconvenientes antes de la pandemia y después de la pandemia, con el docente, con el contenido y con los grupos de trabajo, relacionados con la escritura. Se pudo evidenciar, además, que los alumnos son conscientes de que deben potenciar sus procesos intelectuales (interpretar, elaborar, explicar, etc.), para realizar una escritura de calidad y que necesitan una mayor comunicación con él docente y trabajar colaborativamente con el grupo de compañeros o la clase. (Cuadro N°1).

Dificultades con el docente	
Antes de la pandemia	Después de la pandemia
Dificultad para recibir retroalimentación personalizada, debido al gran número de alumnos.	Mayor dificultad para comunicarse, con el docente, debido a la falta de interacción personal.
Limites en la disponibilidad del docente para discutir la escritura.	Mayor dependencia de la tecnología, por parte de los alumnos, para comunicarse con el docente.
Falta de espacios como talleres de lecto-escritura, para repaso, revisión y consultas.	Mayor dependencia por parte del docente, a los entornos virtuales, lo que produjo, la falta de retomar el hábito de explicación en la pizarra, por parte del educador.
El docente, de diferentes áreas disciplinares, dan por sentado que los estudiantes, poseen habilidades de escritura científica. Y la realidad es que no la tienen.	Mayor dificultad para acceder a recursos y materiales para la escritura científica, debido a la falta de acceso a bibliotecas y recursos físicos.
En el Nivel Terciario y Superior, el docente posee poco manejo de las herramientas digitales, lo que dificultó las clases.	Mayor necesidad de desarrollar habilidades de autoaprendizaje, para la escritura científica.
Dificultades con el docente	
Antes de la pandemia	Después de la pandemia
Dificultad para trabajar en equipo y colaborar en la escritura.	Mayor dificultad para colaborar en la escritura debido a la falta de interacción presencial y la dependencia de la tecnología.

Dificultad para recibir retroalimentación de los compañeros del grupo.	
Dificultad con el contenido	
Dificultad para entender la estructura y formato de la escritura científica, aplicada a cada disciplina.	
Dificultad para el uso correcto de los tiempos verbales y reglas ortográficas	
Dificultad para aplicar las normas de citación y referencias.	

Cuadro N°1. Resultados de los Estudiantes respecto a la escritura, antes de la pandemia y luego de la pandemia.

Asimismo, reconocen su falta de motivación a la hora de recolectar datos de información, como actividades que promuevan sus capacidades de lectoescritura para los trabajos solicitados por el docente. Respecto de esto último, reconocen utilizar la IA en varias etapas de la producción de trabajos prácticos, resolución de problemas y redacción de textos científicos (Cuadro N°2).

Aplicación de la IA	Trabajos Prácticos (TP)	Resolución de Problemas	Redacción de textos científicos
Generación de Contenido	Presenta ideas y contenidos para la elaboración de TP o proyectos.	Producir soluciones y alternativas a las resoluciones problemáticas.	Generación de textos y estructuras para escritos científicos.
Análisis de Datos	Permite el análisis de datos, visualizarlos e implementarlos en TP, proyectos u otros tipos de actividades.	Logra un análisis de datos e identificación de patrones.	Analiza datos y resultados para diferentes escritos solicitados.
Asistencia en la Escritura	Produce corrección de gramática y estilo.	Sugerencia de mejora y revisión.	Revisión y edición de textos científicos.
Simulación y Modelado	Simulación de procesos y sistemas.	Ofrece modelos de sistemas complejos.	Permite simular fenómenos físicos, químicos y biológicos.

Búsqueda de Información	Ofrece búsqueda de recursos y materiales.	Ofrece diferentes informaciones y posibles soluciones.	Ofrece búsqueda de literatura científica y artículos de investigación.
Herramienta de productividad	Presenta gestión del tiempo y la organización.	Priorización de las tareas y gestión del tiempo.	Ofrece organización y planificación de textos, proyectos, artículos, ensayos, tesis de investigación.

Cuadro N°2: Uso de la IA por parte de los estudiantes en su formación académica

Así, como está presentado este cuadro, no parece presentar la variedad de “usos de los estudiantes”, sino de las posibilidades de la IA como recurso. Aclarar esta información. Si se trata de presentar los usos que los estudiantes hacen de estas tecnología en varios escenarios (Tps, resolución de problemas y redacción de textos científicos), el cuadro debiera estar organizado de otro modo para que sea más clara la lectura, una posibilidad sería:

Aplicación de la IA			
	Trabajos Prácticos (TP)	Resolución de Problemas	Redacción de textos científicos
Generación de Contenido			
Análisis de Datos			
Escritura del texto			
Simulación y Modelado			
Búsqueda de Información			
Herramienta de productividad			

Los estudiantes reconocen en la IA, sus múltiples opciones de soluciones y respuestas al instante, pero también perciben que no están realizando su proceso de Enseñanza -Aprendizaje, como realmente deberían para así generar, aprovechar, crear y producir sus propios planteos, equivocaciones y soluciones, ante diferentes situaciones.

Los alumnos, expresan que existen aspectos negativos, al hacer uso indebido y excesivo de la IA (Cuadro N°3).

Aspectos Negativos de la IA reconocidos por estudiantes	
Dependencia Excesiva	Evidencian que se vuelven demasiado dependiente de la IA, y no ejercitan sus habilidades cognitivas para su proceso de Enseñanza-Aprendizaje y temen perder esas habilidades básicas.
Falta de Comprensión	La IA puede proporcionar respuestas sin explicar el razonamiento detrás de ellas, lo que puede llevar a una falta de comprensión profunda.
Sesgo	La IA puede presentar sesgo, si los datos no son precisos.
Perdida de Privacidad	La IA puede recopilar y almacenar grandes cantidades de datos personales, lo que puede comprometer la privacidad.
Dificultad para evaluar la precisión	Los estudiantes pueden tener dificultades para evaluar la precisión de la información, proporcionada por la IA.
Impacto de la Creatividad	La IA puede limitar la creatividad y la originalidad de los estudiantes, si se utiliza de manera excesiva.
Riesgo de Plagio	La IA puede generar contenido que puede ser considerado plagio y los alumnos no saben detectarlo.
Falta de Responsabilidad	La IA puede tomar decisiones sin asumir responsabilidad por los resultados, pudiendo perjudicar a los alumnos, en ciertas situaciones.

Cuadro N°3: Aspectos negativos de la IA detectados por los estudiantes.

Los estudiantes perciben que la IA, usada para facilitar sus actividades académicas, tienen un costo alto, ya que incide en su formación académica y futuro profesional.

Pero los alumnos no son los únicos que se vieron atravesado por la IA, los docentes e investigadores, admiten en sus propias labores la presencia de la IA (Cuadro N°4).

Aspectos	Docentes	Investigadores
Incorporación en las clases	Expresan usar la IA para personalizar la Enseñanza y mejorar la experiencia del alumno.	Utilizan la IA para analizar datos e identificar patrones para la investigación.
	Otros expresan que escucharon sobre la IA, pero no la utilizan.	
Desarrollo de Habilidades	Indican que ayuda a los alumnos, a desarrollar habilidades críticas y reflexivas en el uso de la IA.	Permite desarrollar habilidades en el uso de la IA, para la investigación y el análisis de datos.
Evaluación y Retroalimentación	Les permite evaluar el rendimiento de los estudiantes y proporcionar	Permite con el uso de la IA, evaluar la calidad de los datos y la precisión de los

	retroalimentación personalizada.	resultados.
Investigación y Desarrollo	Les ofrece una variedad de investigaciones, para desarrollar nuevas formas de utilizar la IA en la educación.	Ofrece investigaciones para desarrollar nuevas aplicaciones de la IA, en la Investigación e Innovación.
Ética y Responsabilidad	Permite considerar las implicaciones éticas del uso de la IA en la educación y asegurarse de que se utilice de manera responsable.	Permite considerar el impacto ético del uso de la IA en la investigación y asegurarse de que lo utilicen con responsabilidad.
Capacitación y Apoyo	Proporciona capacitación y apoyo a los colegas en el uso de la IA.	Proporciona formación y apoyo a los investigadores en el uso de la IA.
Monitoreo y Evaluación	Posibilita el monitoreo y evaluación del impacto del uso de la IA en las clases y ajustar las estrategias, según sean necesarias.	Posibilita seguir y evaluar el impacto del uso de la IA, en la investigación y ajustar las estrategias según sea el caso.
Compromiso Académico y de Formación	Valoran su formación permanente de todo tipo: las herramientas digitales. Aunque otros docentes, no están de acuerdo acerca del uso de la IA, en las aulas.	Los investigadores más adultos, indican que no hacen uso de la IA e indican su descontento con esta herramienta digital. Por el contrario, los más jóvenes, reconocen sus beneficios pero que hacen uso limitado de la IA.

Cuadro N°4: Uso de la IA por parte de Docentes e Investigadores

No se entiende el criterio de agrupación respecto del primer eje: si se habla de “incorporación en clases”, entiendo que se refiere a un docente, no tiene sentido este eje para “investigadores”, puesto que, si dan clases lo hacen en calidad de “docentes”, y no de “investigadores”.

Los diferentes cuadros presentados permiten reconocer que los estudiantes, docentes e investigadores reconocen los aspectos positivos como negativos de la IA.

El siglo XXI está inmerso en una realidad desafiante con herramientas digitales muy avanzadas, y la incorporación creciente en todos los ámbitos académicos, laborales y sociales de la IA, como de otras herramientas digitales son hechos que no pueden soslayarse.

Beneficios en Educación como: Aprendizaje personalizado, Eficiencia en la calificación, Mejora en el rendimiento, Investigación y Desarrollo Educativo.

También podemos observar, Desafíos y Anomalías: preocupaciones éticas, sesgos algorítmicos, privacidad de datos, plagios.

Es necesario seguir avanzando y tratando de rescatar los aspectos positivos, para mejorar la formación académica y tomar conciencia de los aspectos negativos.

La perspectiva es continuar analizando a los estudiantes hasta finalizar las carreras, determinando si el uso de la IA, resuelve sus inconvenientes identificados, y así generar herramientas educativas que les permitan, no solo realizar sus trabajos prácticos, sino mejorar sus procesos de enseñanza y de aprendizaje y sus textos científicos.

Varios de los encuestados, expresan su honestidad y responsabilidad al momento de hacer uso de la IA, pero al mismo tiempo reconoce tener conocimiento de compañeros, que presentan trabajos académicos elaborados por la IA, y sin ninguna reelaboración personal.

Pero, al mismo tiempo, es significativo el hecho de que son los propios estudiantes quienes a veces advierten el problema ético y pedagógico en el empleo de la IA. En este sentido, es interesante la respuesta de una estudiante que mencionaba que, para ella, usar la IA era como hacer trampa. Reconocía haberla utilizado en el secundario, pero ya en la universidad (primer año de carrera), no hacía uso exagerado de la IA, ya que le “interesa aprender”.

Este tipo de respuestas, lleva reflexionar sobre el impacto, del uso de la IA, la honestidad y responsabilidad al momento de utilizarla: los estudiantes reconocen la importancia de su proceso de enseñanza-aprendizaje, dándole significado y reconocimiento a sus esfuerzos intelectuales, como así también a los aportes de sus docentes y de las instituciones, pero también reconocen los peligros de un empleo desmedido y sin acompañamiento pedagógico.

Esto último lleva a pensar que los estudiantes necesitan de guía y orientación por parte de la comunidad educativa para uno de los procesos más difíciles en el trayecto formativo: la escritura académica, acompañamiento que debería ser constante en la formación, y no sólo al comienzo de la carrera. En los planes de estudios, solo en el primer semestre de primer año de la carrera aparecen asignaturas tales como taller de lectoescritura, sin embargo, escribir es una competencia que los estudiantes necesitan desarrollar a lo largo de toda su formación. Al ser un hecho de comunicación, la escritura es una actividad de dos o más, y es en la actividad educativa donde el estudiante debe aprender a escribir con el acompañamiento pedagógico suficiente.

Conclusiones

El debate acerca del uso debido e indebido de la IA y sus diferentes herramientas de información tecnológicas, al alcance de la sociedad, ya está abierto. La IA y sus tecnologías revolucionarias es un logro del hombre, que, en su afán de perfeccionar las funciones avanzadas computacionales, está creando en los estudiantes y en las personas: facilismo mental, produciendo así la falta de operaciones intelectuales que se necesitan para la producción de un texto científico (planificar, redactar, revisar, etc.) y para el proceso de enseñanza y aprendizaje.

No podemos negar a los estudiantes que indaguen y utilicen para su provecho estos recursos, pero es nuestra responsabilidad como formadores brindarles un análisis reflexivo, marcos teóricos y una verdadera conciencia y honestidad al momento de realizar un texto científico. Si bien los gobiernos y diferentes entidades mundiales han propuesto guías acerca de los usos de la IA, no existen actualmente marcos éticos regulatorios propiamente dichos para el uso ético y responsable en la era digital. Esto obliga al docente responsable a guiar y orientar a los estudiantes acerca de valores íntegros y prudentes al hacer uso de la IA.

No se trata de implementar la IA sólo para aprobar un curso, sino de darle el lugar que le corresponde en el marco formativo: una herramienta para mejorar las capacidades que ya posee y que las obtuvo a base de esfuerzo, estudio y práctica constante. Pero aún son muchos los casos de estudiantes que acuden a estas herramientas para allanar, acortar y/o facilitar el proceso de aprendizaje, dejando de lado la puesta en práctica de distintos procesos intelectuales necesarios al momento de escribir un trabajo científico, evitando la relación directa entre escritura y pensamiento crítico.

El cerebro humano es el órgano más complejo y apasionante, y la IA no lo puede reemplazar. El estudiante puede hacer uso de esta como complemento para su formación, sin perder de vista que la escritura es el eje transversal durante todo su trayecto formativo y no lo va a sustituir la IA. La IA no es recomendable en los niveles primarios, en los niveles secundarios con guía docente y en los niveles superiores y universitarios como herramienta para mejorar el aprendizaje. Es fundamental un espacio físico y curricular: taller de lectoescritura en la institución educativa, que promueva y refuerce la lectoescritura en todo el trayecto formativo del estudiante.

Referencias Bibliográficas

- Ayuso- del Puerto, D., Gutiérrez, E. (2022). *La Inteligencia Artificial como recurso educativo durante la formación inicial del profesorado*. DOI: <https://doi.org/10.5944/ried.25.2.32332>
- Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Fondo de cultura económica.
- Cammertoni, M., Secul Giusti, C., Viñas, M., Viñas, R. (2023). *La escritura académica y el rol de la Inteligencia Artificial (IA)*. Primer Congreso Internacional WEDUCI de Wikimedia, Educación y Culturas Digitales. Universidad Nacional de La Plata, LA PLATA, 2023.
- Craig, D. (2024). *Decálogo por la Transparencia y Ética del uso de la Inteligencia Artificial en la Producción Académica*. 2024. Disponible en <https://craig.ar/decalogo/>
- Craig, D. (2023). *Tercero en Discordia. Reflexiones ante la irrupción de Chat GPT en la Formación Docente*.
- Craig, D. (2024). *Decálogo por la Transparencia y Ética del uso de la Inteligencia Artificial en la Producción Académica*.
- Penabad-Camacho, L., Penabad-Camacho, M. A., Mora-Campos, A., Cerdas-Vega, G., Morales-López, Y., Ulate-Segura, M., Méndez-Solano, A., Nova-Bustos, N., Vega-Solano, M. F., & Castro-Solano, M. M. (2024). “Heredia Declaration: Principles on the use of Artificial Intelligence in Scientific Publishing”. *Revista Electrónica Educare*, 28(S), pp. 1-10.
<https://doi.org/10.15359/ree.28-S.19967>
- Declaración de Montreal para un desarrollo responsable de la inteligencia artificial*. (2018). declaracionmontreal-iaresponsable.com
- Farias, P. (2013). “Escritura y Aprendizaje en Estudiantes Universitarios de Formación Docente”. *Contextos de Educación*. Universidad Nacional de La Pampa.
-

-
- González-González, C. (2023). *El Impacto de la Inteligencia Artificial en la Educación: Transformación de la forma de Enseñar y de Aprender*. DOI: <https://doi.org/10.2545/j.qurricul.2023.36.03>
- Hernández Sampieri, R. (2006). *Metodología de la Investigación*, Mc Graw Hill.
- Alvarado Reyes Vásquez, P. (2021). *Ética de la Inteligencia Artificial. Recomendación de la UNESCO*.
- Presidencia de la Nación Argentina. (2018). Plan Nacional de Inteligencia Artificial.
- Rivas, A., Buchbinder, N., Barrenechea, I. (2023). “El futuro de la inteligencia artificial en educación en América Latina”. *Profuturo y OEI*. www.oei.int
- Sabino, C. (1992). *Cómo hacer una tesis*. Editorial Panapo
- Vargas Franco, A. (2005). “Escribir en la universidad: reflexiones sobre el proceso de composición escrita de textos académicos”. Lenguaje N° 33. Universidad del Valle.
- Vargas Franco, A.(2007). *Escribir en la universidad: reflexiones sobre el proceso de composición escrita de textos académicos*. Universidad del Valle.
- Vercelli, A. (2025). “Las inteligencias artificiales y sus regulaciones internacionales: análisis de las Resoluciones de la Asamblea General de la ONU en 2024”. *SADIO Electronic Journal of Informatics and Operations Research*, 24(2), e081. <https://doi.org/10.24215/15146774e081>.
- UNESCO. (2024). *Guía para el uso de la IA generativa en educación e investigación*. <http://www.unesco.org/es/open-access/cc-sa>
-